

TILLANDSIAS DE LA CUESTA DE LAS CARDAS

POR

THEO DRATHEN

La Cuesta de Las Cardas se encuentra entre La Serena y Ovalle y se distingue botánicamente por una relativa abundancia de especies. Allí se obtienen, en un área de menos de un km., tres especies del género epífita de *Tillandsia*, dos de ellas exclusivamente sobre los quiscos y la *T. propinqua* también, en menor escala, sobre *Oxalis gigantea* y otros arbustos. Hay quiscos que llevan dos especies, sea la *T. propinqua* con la *Geisseana* o la *T. propinqua* con la *Landbecki*. Esta última es la más fina y recuerda un poco la *T. usneoides* (que existe también en otras partes de la provincia de Coquimbo). Al mismo tiempo es la menos frecuente. Un poco más gruesa y más corta en su ramificación es la *T. propinqua*, la que es tan común en el área mencionada, que cubre gran número de quiscos como con un vello tupido, semejante a la exuberancia del quintral afilo en los mismos quiscos.

La *T. Geisseana*, la más aparente y muy parecida a otra de la Argentina, que llaman «clavel del aire», aunque con flores más modestas, no figura todavía en la obra de Gay y además

se lee allí en la página 17 del tomo 6.º «a nuestro modo de ver, este país no incluye ninguna especie de Tillandsia con flores en espiga». Pero Philippi ya describe la *T. Geissei* y la juzga la más bonita entre las especies chilenas del género *Tillandsia*. Sin embargo, parece, que no haya visto ejemplares grandes. Yo medí una planta de la Cuesta de Las Cardas, que alcanzaba un metro desde el hipocotil hasta la punta de la espiga floral.

Otra parte donde crece la *T. Geisseana*, pero donde florece pocas veces, es el «Cerro Grande» de La Serena. Allí se encuentra solamente en una faja angosta vertical al lado noroeste y no está acompañada de otra especie de su género.

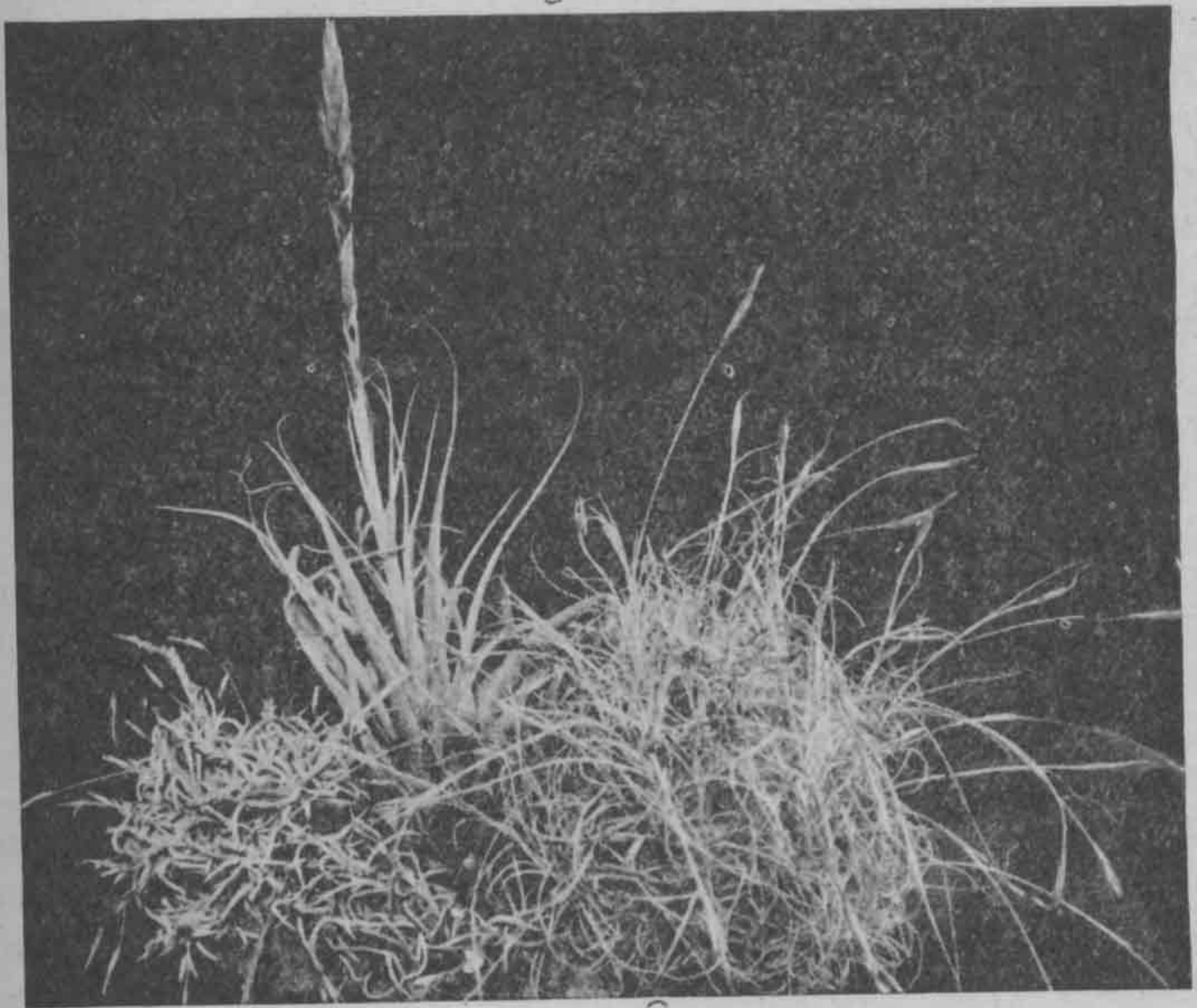


Fig. 4.—*Tillandsia propinqua*, *T. Geisseana* y *T. Landbecki*.

Entre una docena de ejemplares de *T. Geisseana*, que trajimos de la Cuesta de Las Cardas, se encontraba una mata extraordinariamente robusta. Lo más característico del aspecto singular del hallazgo era la espiga floral. Un caso manifiestamente de monstruosidad. En la base de dicha espiga, que tiene 18 cm. de largo, se desvía otra espiga de 7 cm., manteniendo casi la dirección vertical y más arriba germinan una tercera y cuarta espiga algo más divergentes y algo más cortas.

Creo que un polistiquio en las *Tillandsias* forma una aberración bastante rara y por eso publico con esta brevísima nota también la fotografía del caso. El ejemplar floreció en Noviembre del año 1937 y se conserva en nuestro museo particular.